

Merecido reconocimiento a diez años de su muerte

# Homenaje al Dr. Juan Carlos Castiglioni

Al Dr. Juan Carlos Castiglioni sus amigos lo conocían por el apodo de Caco. Y tuvo muchos amigos. Pero más allá del familiar sobrenombre, el Dr. Castiglioni es uno de los profesionales más recordados por sus colegas, como a diez años de su muerte lo dejó claro el Dr. Alberto Piñeyro, quien le dedicó unas emotivas palabras a modo de homenaje en nombre de la Sociedad de Cirugía del Uruguay.

A. FRUTOS Y F. CISNEROS

El Dr. Castiglioni fue presidente de la Sociedad de Cirugía del Uruguay en 1989 y presidente del Congreso Uruguayo de Cirugía en 1991, entre otras tantas actividades científicas.

Las palabras del Dr. Piñeyro estuvieron acompañadas por una serie de imágenes que mostraban al Dr. Castiglioni en familia, con colegas, y en las que quedaba en evidencia la bonhomía del recordado profesional. En el mismo *Homenaje y reconocimiento a la memoria del Dr. Juan Carlos Castiglioni, a diez años de su desaparición física*, el médico argentino, Dr. Vicente Gutiérrez, realizó una conferencia sobre *Ética en medicina y ejercicio profesional*.

El Dr. Piñeyro inició su oratoria destacando el “honor” que significaba para él haber sido designado para hablar en el acto y recordó algunos homenajes que se le realizaron al Dr. Castiglioni tras su muerte, como los obituarios en la Revista de Cirugía del Uruguay (que lo escribió el Dr. Luis Bergalli) y en la revista **Noticias** (firmado por el Dr. Luis Falconi) y el acto en el que fue instalada una placa recordatoria en el Hospital Militar. Si a eso se suma el artículo periodístico que escribió en 2003 el Dr. José P. Perrier en la revista del Servicio de Sanidad de las Fuerzas Armadas, el Dr. Piñeyro concluyó que “siento que la Sociedad de Cirugía del Uruguay le debía al Dr. Juan Carlos Castiglioni este homenaje”.



ESTUDIO DE LA CALLE SAN JUAN

“El médico y pensador español Gregorio Marañón descreía en la justicia y oportunidad de los homenajes”, dijo el Dr. Piñeyro. “Irónicamente los dividía en dos categorías. Los injustos, en los que el orador debe explicar el porqué del homenaje, y los inoportunos, en los que el público se pregunta por qué ese homenaje no fue realizado mucho tiempo antes”. Todos coincidieron en que el homenaje al Dr. Castiglioni correspondía a la segunda categoría descripta por Marañón.

## LA HISTORIA MÉDICA

El Dr. Juan Carlos Castiglioni, al que durante todo su discurso el

Dr. Piñeyro se refirió como Caco (“como todos lo conocíamos”), nació el 13 de junio de 1936 en “un hogar científico, filosófico y político”. Cruzó por primera vez el umbral de la Facultad de Medicina como estudiante en 1954 y nueve años después se graduó con Medalla de Oro. Enseguida trabajaría, tras salir primero en el concurso, como practicante interno de su generación en la Clínica del Prof. Dr. Pedro Larghero, lo que “seguramente lo marcó para toda su vida en numerosos aspectos de su actividad quirúrgica”, afirmó el disertante. Luego, también por concurso, desempeñó los cargos de Grado



ESTUDIO DE LA CALLE SAN JUAN

2 y 3 en la Clínica Quirúrgica 1 del Prof. Dr. Walter Suiffet. En 1967 ingresó por concurso de oposición y méritos al Departamento de Cirugía del Hospital Militar donde desarrolló una extensa carrera, retirándose en 1994 como jefe del Servicio de Cirugía General. Pero en 1973 “decide abandonar su carrera docente en Facultad de Medicina, como queriendo demostrar que no utilizaría posibles prebendas de esa difícil época que nos tocó transitar. Estoy convencido que frente a circunstancias diferentes, Caco hubiera ocupado el cargo de Profesor de Clínica Quirúrgica por merecimiento indiscutido”, recordó el Dr. Piñeyro, quien contó que a pesar de que conoció al Dr. Castiglioni durante sus años como practicante externo en el Servicio del Prof. Dr. Walter Suiffet, entre 1970 y 1972, “mi estrecha vinculación la recuerdo a partir de 1973”. En mayo de ese año el Dr. Piñeyro ingresó al Departamento de Cirugía del Hospital Militar. Y desde diciembre de 1973 se integró al grupo de ayudantes fuera del Hospital Militar del Dr. Castiglioni.

“A lo largo de mis años alrededor del block quirúrgico he conocido numerosos cirujanos técnicamente brillantes, pero pocos con lo que denomino la metría quirúrgica que tenía Caco: no hacer nada de más, pero tampoco nada de menos de lo que nuestro paciente necesita”, subrayó el Dr. Piñeyro.

“Cariñosamente voy a recordar una anécdota de Caco que la ten-

go grabada en forma indeleble. Por las mañanas lo esperábamos en la parte alta del Departamento de Cirugía, llegaba puntualmente, ya al iniciar la escalera adivinábamos su presencia por su enérgica característica. Entraba al departamento, habitualmente se llevaba por delante una silla y a veces también la mesa. Pasábamos rápidamente a la sala de operaciones y allí se transformaba y pasaba a actuar con una delicadeza técnica y una metría quirúrgica que eran admirables. Todo en sus manos parecía sencillo”, recordó. El Dr. Castiglioni siempre reconoció como sus maestros a los médicos Pedro Languero, Walter Suiffet, Jorge Pradines y quien fuera su amigo, Luis Cazabán. Él, a su vez, fue maestro para las siguientes generaciones que siempre contaron con “diagnósticos precisos o maniobras que en sus manos parecían sencillas”, según el Dr. Piñeyro, quien reconoció haber

sido también uno de los beneficiados con sus consejos.

“A nivel de la cirugía dominó todo el campo de la cirugía general, pero se destacó especialmente en la cirugía tiroidea, en la cual era un deleite verlo operar, y en la cirugía de la úlcera gástrica y duodenal”, recordó. Así, fue el impulsor de la vagotomía supra-selectiva en nuestro medio aunque solía bromear con que ‘la cirugía de la úlcera de duodeno es la cirugía de los vagos’. Tan temprano como en 1991 y afirmando que no era una cirugía para él, “nos impulsó fervorosamente hacia la cirugía laparoscópica y con su apoyo realizamos el 1º de mayo de 1991 la primera colecistectomía laparoscópica en el subsector público de nuestro país”, contó el Dr. Piñeyro.

#### EL SER HUMANO

El Dr. Piñeyro también destacó al “otro” Dr. Castiglioni. Al Dr. Castiglioni acompañado de su espo-

sa Lile y sus hijos Juan y Guillermo. Aquel hombre “agnóstico y racional”, al que “no le gustaban Bergman ni Cortázar”, pero sí dominaba la NBA (en tiempos sin televisión por cable) y era fanático de Nacional, pero no de Juan Ramón Carrasco.

“Recuerdo todavía gratos momentos en su casa de la calle Bartolomé Hidalgo y por los veranos y sus reuniones en Atlántida con la infaltable paella”, confió en uno de los tramos más emotivos de su oratoria.

La palabra maestro no podía faltar en referencia a este gran cirujano y así fue calificado Caco: como un verdadero maestro en un momento actual que el Dr. Piñeyro calificó como “de crisis en la enseñanza”. Asimismo, se refirió a Caco como un adelantado en todos los conceptos modernos de la bioética y un verdadero maestro para sus colegas en ese terreno. “La búsqueda de lo mejor para su paciente era el im-

perativo que gobernaba todas sus actividades. Manejaba a la perfección la relación interpersonal con el paciente y sus familiares. Sus principios éticos alcanzaban también sus costumbres y hábitos extraprofesionales”, aseguró el colega durante el homenaje. La fecha de su fallecimiento fue el 24 de marzo de 1995. El Dr. Piñeyro recordó ese día como algo que pasó sin mucho ruido, sin ostentación, en forma modesta, humilde, pero seguido por el respeto y el cariño de todos los que lo conocieron de cerca y pudieron apreciar sus virtudes de cirujano y especialmente de hombre. “Hay personas que mueren para toda la vida y otras que están destinadas a vivir durante toda su muerte. Para nosotros, Caco está definitivamente integrado a este segundo grupo”, concluyó el Dr. Piñeyro en este homenaje a diez años de la muerte de uno de los grandes personajes de la cirugía uruguaya. ■

## INNOVACION Y DESARROLLO EN LA PREVENCION CARDIOVASCULAR



**LIPITOR**  
Atorvastatina Original



**NORVASC**  
Amlodipina



**ACCUPRIL**  
Quinapril

**ALDACTONE-A**  
Furosemida

**Lopid**  
Rosuvastatina



CALIDAD



NÚMERO 1

líder mundial en el cuidado de la salud

Pza. Cagancha 1335, Of. 1105 - consultas.us@pfizer.com, Montevideo, Uruguay - Tel. 908 1125 - **0800 3122**